

Giovanni FEDERICO

*Feeding the World. An Economic History of Agriculture, 1800-2000*

Princeton, Princeton University Press, 2005, 388 pp.

EScribir en menos de cuatrocientas páginas una historia de la agricultura en el conjunto del mundo en los últimos doscientos años y abarcar, además, todos los temas relevantes de ésta, puede parecer sin duda una misión claramente imposible. Sin embargo, el libro escrito por Giovanni Federico cumple este objetivo con brillantez. Este libro tiene vocación de convertirse en un clásico sobre el tema, un trabajo de referencia por el que empezar quienes inicien una investigación en este campo, o un libro de consulta inexcusable para los que trabajen en otras disciplinas o campos de investigación.

La bibliografía manejada para escribir el libro es inmensa. Libros y artículos de revistas académicas sobre temas agrarios son uno de los mimbres en los que se basa el trabajo. Además, el trabajo cuantitativo también es formidable. Para la mayor parte de los capítulos se nos ofrece una base cuantitativa utilísima, no sólo porque cubre un horizonte temporal siempre lo más amplio posible, sino también por su vocación de abarcar el mayor número de países o de áreas geográficas para los que existen datos.

El libro no sólo está basado en esa enorme base cuantitativa y bibliográfica —es decir, en lo mejor del conocimiento sobre el tema desarrollado hasta la actualidad—, sino que trata de ir más allá de lo que es un manual convencional, o brillante como podría ser el caso; tiene algunos hilos argumentales que le dan coherencia y alcanza una serie de conclusiones relevantes que tratan de sintetizar lo más importante sobre la evolución de la agricultura en el mundo durante los dos últimos siglos.

Sus principales conclusiones son que la evolución de la agricultura a lo largo de los dos últimos siglos es una historia de éxito, en la medida que ha sido capaz de alimentar a una población humana que ha sextuplicado sus efectivos, sin que este esfuerzo productivo haya generado un crecimiento significativo de sus precios relativos en el muy largo plazo. El incremento de la producción se logró hasta la Segunda Guerra Mundial principalmente como consecuencia de la utilización de más factores productivos (crecimiento extensivo) y a partir de ésta principalmente por el incremento de la productividad total de los factores (crecimiento intensivo). La innovación tecnológica y el crecimiento de la producción vinieron acompañados, y estuvieron estrechamente interrelacionados, con significativos cambios institucionales, entre los que pueden destacarse, la configuración de mercados agrarios muy competitivos, al menos hasta después de la Segunda Guerra Mundial, la emergencia de un nuevo marco institucional en el que destacan los 'nuevos derechos de propiedad', o el predominio de las explotaciones familiares, mayor cuanto más nos acercamos al presente. Por último, el autor señala que las políticas públicas con respecto a la agricultura han experimentado cambios relevantes, que van desde el apoyo inicial a la investigación y desarrollo y a la extensión agraria, a las reformas agrarias características del siglo XX, o a las políticas de fuerte intervención en apoyo del sector en los países avanzados desde los años treinta del siglo XX.

Estas conclusiones, presentadas por el autor como los hechos estilizados más significativos en el desarrollo del sector, vienen acompañadas de tres conclusiones

teóricas, que en su opinión pueden derivarse del trabajo: el carácter especial del sector agrícola por su relación única con el medio natural, lo que ha dificultado la transferencia internacional de tecnología; el papel central de los precios de los factores para explicar la innovación tecnológica, matizado por las peculiaridades de la agricultura; y por último, la notable flexibilidad de las instituciones para adaptarse con éxito a las necesidades del cambio tecnológico.

Para alcanzar este doble conjunto de conclusiones, empíricas o teóricas, el libro se estructura en ocho capítulos centrales más la introducción y las conclusiones.

En el capítulo segundo, que sigue a la introducción, el autor reflexiona sobre las peculiaridades del sector agrario por su estrecha vinculación a la naturaleza, y establece el punto de partida a tener presente en el resto del libro.

Los capítulos que van del tres al seis se ocupan de la evolución a largo plazo de las principales macromagnitudes agrarias (producción, precios, composición de la producción y comercio), del uso de inputs, de las causas del crecimiento y del progreso técnico.

Tras analizar la evolución cuantitativa del sector y tratar de explicar sus principales causas, la atención gira hacia el funcionamiento de las instituciones. Se comienza estudiando su comportamiento microeconómico, para luego seguir poniéndolas en relación con el crecimiento y finalizar analizando el papel del mercado y del Estado.

Las conclusiones, además de ofrecernos los principales resultados del trabajo, incluyen una interesante —e intelectualmente muy honesta— reflexión sobre la relación entre agricultura y crecimiento económico, donde se pone de relieve la inexistencia de una teoría ‘fuerte’ capaz de explicar satisfactoriamente y desde un punto de vista histórico los mecanismos de causación entre ambos.

Este libro es un buen ejemplo de lo que debería ser una parte importante de las agendas de trabajo de los historiadores económicos: la búsqueda de temas relevantes del presente acerca de los cuales se pueda realizar una contribución sustancial desde la perspectiva del largo plazo, para lograr una mayor profundidad de análisis de la realidad económica actual.

La utilización, presente a lo largo de todo el libro, de los conceptos, planteamientos y lógica del análisis económico, dentro de su corriente principal, facilita la conexión de este trabajo con el que realizan los economistas en la actualidad, sin perder, por otro lado, el interés para los historiadores o investigadores de otras ciencias sociales.

El trabajo es también una muestra de la enorme valía de su autor. Quienes estaban acostumbrados a leer sobre todo los artículos cliométricos de Giovanni Federico —principalmente sobre temas agrarios, publicados en las revistas más importantes de la disciplina— han podido descubrir en este libro a un autor con un extraordinario talento para abarcar un tema desde casi todas las perspectivas y aspectos posibles, y producir un trabajo de referencia con una narrativa potente que marca sin duda un punto de inflexión relevante en la literatura sobre el sector agrario.

**Vicente Pinilla Navarro**  
*Universidad de Zaragoza*